

decir popular albaceteño, “el creador de miles de bachilleres y títulos afines”, con el recuerdo cariñoso de los que fueron sus alumnos. **Don Camilo** nació en la villa de Sarrión (Teruel) el día 12 de marzo de 1.875, produciéndose su óbito en nuestra ciudad el 29 de junio de 1.949. Su sepelio fue una imponente manifestación de duelo en Albacete.

Para el ciclo escolar de 1.926-1.927, se pone en práctica una reforma de la Enseñanza Media, dividiendo los estudios del bachillerato en “categorías”, cuestión ésta del todo desafortunada —como otras similares más recientes— según nuestra opinión. De esta forma, hay matriculados 702 alumnos de grado elemental y 97 de grado superior, llamados entonces *universitarios*. Del Plan anterior quedaron 297 alumnos, como suma global de oficiales, libres y pertenecientes a colegios privados. Las Escuelas Pías tienen en este momento 58 discípulos, siendo su director Don José Carbonell.

El alumnado, en términos generales sigue aumentando, pero con la misma índole positiva de este incremento estudiantil, son las dificultades del viejo Instituto, cada vez más incapaz para una acción pedagógica que fuera consecuente. Sin embargo, su director Sr. Albiñana, sigue sin desmayo al timón del Centro, y la pizarra de su aula continúa llena de guarismos y explicaciones.

Durante el curso de 1.929-1.930, sigue la afluencia de escolares, muchos procedentes de los pueblos de la provincia. Este aumento de nuevos jóvenes no domiciliados en la capital, se ve cumplido por los internados que para estudiantes habían, entre los cuales hay que destacar el femenino de “Colegio de Religiosas de la Anunciación”, con fachada principal a la calle de Salamanca. En el año de 1.930, este Centro de monjas ya tenía una antigüedad de medio siglo.

Todavía en 1.930-1.931, el Instituto “sigue como puede” en la calle de Zapateros (entonces ya llamada de Saturnino López). A la evidente poca capacidad del Centro, con el agravante del estado semiruinoso de buena parte de su replanteo interior, se une el inconveniente de que en el mismo edificio se encuentra ubicada la Escuela de Artes y Oficios Industriales. Al respecto y como anécdota un tanto humorística, el director Sr. Albiñana llegó a decir que no tenía más comodidad “moderna” que el teléfono, cuyo número era el 106 para ser exactos.

Por fin y ya inmersos en el Gobierno de la II República, el 6 de diciembre de 1.931, el Instituto del Parque —espléndido edificio obra plasmada de un proyecto de Don Julio Carrilero— es inaugurado oficialmente con solemnes actos públicos y académicos, por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que a la sazón lo era Don Marcelino Domingo. El director del Centro es Don Rafael Selfa.

Empero, el optimismo del feliz momento, fruto de discursos y promesas, no se vio acompañado de inmediato por los hechos deseados. Don Marcelino Domingo cesa como ministro de Instrucción Pública el día 15 de diciembre de 1.931, es decir, nueve días después de tan solemne inauguración. Graves dificultades técnicas impiden la utilización del nuevo inmueble docente, y “el viejo caserón de la calle de Zapateros o de Saturnino López” ha de seguir, aunque mal-